

Santificación de la vida familiar



Con el próximo beato Álvaro del Portillo.

En un pequeño libro sobre la vida de Laura Busca, esposa de Eduardo, se relatan algunos episodios de su vida matrimonial. En el prólogo se lee: “El matrimonio Ortiz de Landázuri Busca fue un ejemplo claro de cómo compatibilizar la entrega apasionada a una vida familiar muy hogareña, con el desempeño de una intensa actividad profesional. Laura y Eduardo supieron reconocer y consolidar admirablemente su vocación matrimonial, superando todo tipo de circunstancias aparentemente adversas”¹.

De cuando Eduardo conoció y se incorporó al Opus Dei, esta biografía cuenta: “Laurita también apreció que su marido, después de pedir la admisión en el Opus Dei, fue aumentando su preocupación por ella y sus hijos (...). También se fue notando un cambio en su vida matrimonial y familiar. Eduardo materialmente estaba muy poco tiempo en casa: la atención a los enfermos –sin límites en su horario–, el estudio, la investigación y las gestiones en la Universidad, le absorbían la mayor parte de su tiempo. Solía llegar por la noche tarde a casa, y se quedaba con frecuencia estudiando y trabajando hasta muy avanzada la noche. *Creo que él tenía conciencia de todo esto, y cuando estaba en casa se volcaba en mil de-*

talles de atención y de solicitud hacia mí y hacia nuestros hijos. Me parecía a mí que trataba de compensar de ese modo sus ausencias”².

Una de sus hijas cuenta: “*El Rosario lo rezaban mis padres en voz alta, habitualmente por la noche. Nosotros si queríamos nos uníamos, había total libertad. Mi padre paseaba por el pasillo para no dormirse, y mi madre, que lo dirigía pausadamente, se quedaba sentada*”³.

“En los niños creció la admiración por sus padres, una amistad sincera y el afán de imitar el ejemplo de vida que en todo momento les daban. De su madre siempre apreciaron su capacidad de organizarse, sacando provecho de las situaciones más imprevistas, a pesar de sus graves limitaciones físicas por su dolencia de espalda. De su padre admiraron su capacidad de trabajo y de concentración en todo lo que hacía, sacando partido de cualquier circunstancia, por inesperada que fuera”⁴.

Las tareas del matrimonio se repartieron. “Eduardo y Laurita eran inseparables; consideraba que sin la ayuda de ella, su lucha por la santidad hubiera resultado imposible. Nunca tuvo reparo alguno en reconocerlo así, pero creo que además, en su caso, era una realidad evidente, lo que no desdice en nada sus méritos respectivos. Eduardo era muy consciente de lo mucho que debía a mi madre, y también de que la parte menos vistosa en este reparto de papeles le correspondía a ella (...). Mi padre sabía valorar en toda su dimensión esta lucha interior que veía en el ejemplo heroico de mi madre, reconociendo que en muchos aspectos necesitaba ser ayudado, agradeciendo con gran delicadeza cualquier sugerencia que se le hacía a este respecto, sin pensar tampoco que el equilibrio logrado fuera perfecto”⁵.

² *ibidem*

³ Testimonio de María Luisa Ortiz de Landázuri Busca, AGP, LBO T-00008

⁴ H. MENDO, o.c., p. 18

⁵ Testimonio de Carlos Ortiz de Landázuri Busca, AGP, EOL T-19994, n. 11.

¹ H. MENDO, Laura Busca Otaegui. *La fortaleza de una mujer fiel*, ed. Palabra, Madrid 2009

Favores

Hace unos días mi hermano tuvo serios problemas de salud lo cual implicaba su estadía en el Hospital durante 24 horas. Como yo lo acompañaba y escuchaba que se quejaba mucho de los dolores que padecía, me acordé que había un siervo de Dios médico cuya causa de canonización se encuentra abierta desde hace unos años. Sin pensarlo dos veces busqué en el celular la app de “estampas” y recurrí a la intercesión de Eduardo Ortiz de Landázuri. Luego de rezar un par de veces la “estampita” mi hermano dejó de quejarse de las molestias que padecía y pronto pudo conciliar el sueño. Al día siguiente mejoró y se le pudo dar de alta esa tarde. Estoy segura de su intercesión en este asunto.

L.R. Paraguay

Conocí a Eduardo de manera casual, en una visita que hice cuando era adolescente a la Clínica Universitaria de Navarra. Desde que empezó su proceso de canonización, acudo a su intercesión cuando he tenido que realizar gestiones de tipo médico.

Hace un año me cambié de domicilio y necesitaba actualizar los datos de mi tarjeta sanitaria. Cuando fui a informarme de cómo debía realizarlo vi que no contaba con ninguno de los documentos requeridos y la gestión iba a resultar compleja. En el mismo momento en

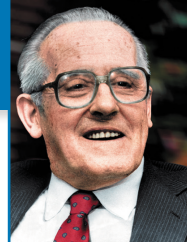
que la funcionaria correspondiente iba a atenderme, acudí a la intercesión de Eduardo pidiéndole que me facilitara el trámite. Para mi sorpresa, sólo me solicitaron los datos del nuevo domicilio y automáticamente me adjudicaron un nuevo médico correspondiente a mi nueva zona de residencia. Veo en esto una ayuda del Cielo, pues el proceso podría haber resultado complejo y latoso, por lo que estoy muy agradecida por este favor.

C.P. Zaragoza

Mi madre cuando tenía 84 años fue ingresada en coma profundo en el hospital, pues por una serie de errores humanos recibió una dosis diez veces mayor de la prescrita para el tratamiento de su mieloma. Según los médicos, sus posibilidades de vida eran entre un 3 y un 5%. La encomendamos a Eduardo y salió del trance.

Ya con 86 años volvió a ser ingresada de urgencia en el mismo hospital, con una grave insuficiencia cardíaca y hepática, y allí se contagió de un virus hospitalario que redujeron sus posibilidades de vivir a menos de 20%. De nuevo tras ser encomendada a Eduardo superó la situación y ahora está en casa. Según los médicos es un caso inusual y sorprendente.

L.S. Palencia



ORACIÓN

Señor, Dios Nuestro, que llenaste de amor el corazón de tu siervo Eduardo, médico, para que entregara sin reservas su vida a los demás, de manera especial en la familia, en la docencia universitaria y en la atención llena de desvelos por los enfermos, haz que yo sepa también encontrarte y servirte en quienes están a mi lado, particularmente en los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Dígnate glorificar a tu siervo Eduardo y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesial, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Publicaciones

- **Esteban López Escobar–Pedro Lozano:** *Eduardo Ortiz de Landázuri*, ed. Palabra. Madrid 1994.
- **Juan Antonio Narváez:** *El Doctor Ortiz de Landázuri. Un hombre de ciencia al encuentro con Dios*, ed. Palabra. Madrid 1996.
- **Ramón Camí:** *Eduardo Ortiz de Landázuri*, ed. Palabra. Madrid 2008.
- **Vídeo:** *Don Eduardo*. Servicio de medios audiovisuales. Clínica Universitaria de Navarra.

Noticias de la Causa

Se ha entregado la *Positio* sobre la vida y virtudes de Eduardo en la Congregación de las Causas de los Santos.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número ES69 0182 4017 5700 1882 0005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.